

Los grafitos del claustro de la catedral de Pamplona: dibujos destacados y torres medievales

PABLO OZCÁRIZ GIL*

INTRODUCCIÓN

El estudio de los grafitos históricos de época medieval y posterior cuenta con una trayectoria desigual y poco coordinada. No se ha producido una homogeneización de técnicas aplicadas ni su estudio se ha constituido como una especialización, ni ha producido tesis doctorales.

Esta reflexión no puede aplicarse a todas las épocas históricas: los grafitos de la prehistoria y de la historia antigua han tenido una trayectoria muy diferente. Los grafitos o grabados prehistóricos son considerados documentos que revelan una información valiosísima sobre las primeras sociedades humanas¹. En la historia antigua son valorados también como una fuente importantísima de información. Un claro ejemplo son los grafitos rescatados de Pompeya,

* Universidad Rey Juan Carlos. Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación *Grafitos Históricos de Navarra*, concedido por Fundación Caja Navarra y gracias a la elección de sus clientes. Quisiera agradecer a Alberto Guerrero Gil su ayuda en la elaboración de los dibujos, así como a Francisco Reyes, Clara Fernández Ladreda, Joaquín Lorda y a Iñaki Sagredo, por sus consejos y apreciaciones.

¹ Cf., *ad ex.*, GÓMEZ BARRERA, J. A., "Contribución al estudio de los grabados rupestres postpaleolíticos de la Península Ibérica: las manifestaciones del Alto Duero", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 1, Prehistoria y Arqueología*, 4, 1991, pp. 241-268; COSTAS GOBERNA, F. J.; HIDALGO CUÑARRO, J. M., "Grabados rupestres galaicos: panorama actual", *Revista de Arqueología*, 217, 1999, pp. 6-15; PEÑA SANTOS, A. de la; REY GARCÍA BALBÍN, J. M., "Ideología y sociedad en los grabados rupestres galaicos", *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 22, 2001, pp. 235-265; BEHRMAN, R. de; BUENO, P. (eds.), *El arte prehistórico desde los inicios hasta el siglo XXI. Primer symposium internacional de arte prehistórico de Ribadesella*, Ribadesella, 2003.

estudiados hace años². Otro tipo de estudios sobre grafitos romanos son aquellos realizados sobre cerámica³. Hace pocos años todos los dibujos realizados sobre muros han sido recogidos y estudiados en una tesis doctoral publicada de manera brillante en la obra Langner⁴. En este caso se limitaba a los grafitos con motivos figurativos, y no a aquellos con inscripciones. Se trata del primer trabajo sistemático de los grafitos romanos, aunque faltan por recoger algunos dibujos sueltos publicados en revistas o noticias locales.

En el período medieval y moderno no existe nada parecido a lo comentado para épocas anteriores. Los grafitos han sido, hasta ahora, generalmente ignorados o eliminados cuando se realizaban labores de restauración en los edificios en los que se ubicaban. La técnica de chorro de agua y arena, tan utilizada en nuestros días para sacar a la luz la piedra de los edificios antiguos, elimina cualquier traza de grafito que se encontrase en el muro. Por esta razón, contamos ya con varios testimonios de personas que nos hablan de grafitos que se encontraban en iglesias pero que han desaparecido por estas técnicas de restauración⁵.

Los trabajos sobre grabados o grafitos datados en época medieval o moderna resultan mucho más esporádicos y son infinitamente menos valorados. En algunos lugares se han estudiado los grafitos de época medieval siguiendo una técnica científica y correcta⁶. Sin embargo, resulta sorprendente que todos estos trabajos se encuentran totalmente aislados entre sí, y no existe ninguna recopilación ni obra de síntesis, ni siquiera una bibliografía completa. De este modo, resulta complicado poder avanzar en esta disciplina.

En territorio navarro ha sido publicado recientemente el resultado de la investigación llevada a cabo en un conjunto de grafitos del monasterio de La Oliva⁷. La mayoría están fechados entre los siglos XIV y XV y tienen unas características muy diferentes a los de la catedral de Pamplona. Sólo en el caso de algunos círculos realizados con compás puede establecerse una comparación lógica. Sin embargo, este tipo de dibujos se encuentran tanto en La Oliva y en el claustro de la catedral de Pamplona como en la mayor parte de

² ZANGMEISTER, C., *Inscriptiones parietariae Pompeianae Herculanae Stabianae*, Berlín, 1871; KRENKEL, W., *Pompejanische Inschriften*, Leipzig, 1961; DIEHL, E., *Pompeianische Wandinschriften und Verwandtes*, Berlín, 1930; MONTERO CARTELLE, E., *Grafitos Amatorios Pompeyanos - Priapeos - La Velada de la Fiesta de Venus*, Barcelona, Gredos, 1990.

³ OZCÁRIZ, P., "El *instrumentum domesticum*", en ANDREU, J. (coord.), *Epigrafía Latina Liceus E-Excellence*, Madrid, 2007, pp. 1-49; GARCÍA, G.; GARCÍA, M.; OZCÁRIZ, P.; ROVIRA, R., "Los grafitos del siglo III d. C. (Campañas de 1989, 1991 y 1992)", en BLÁZQUEZ, J. M.; REMESAL, J. (eds), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, Barcelona, 2001, pp. 305-365; GARCÍA BROSA, G.; OZCÁRIZ GIL, P., "Los grafitos nominales de las ánforas Dressel 20: el caso del grafito Vitalis", en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Barcelona, 2007, pp. 549-554.

⁴ LANGNER, M., *Antike Graffitizeichnungen. Motive, Gestaltung und Bedeutung*, Wiesbaden, 2001.

⁵ En otros países existe una mayor tradición en la investigación de este tipo de grafitos. *Ad ex.* PRITCHARD, V., *English Medieval Graffiti*, Cambridge, 1967; COULTON, G. G., "Medieval Graffiti", *Proceedings of the Cambridge Antiquarian Society*, XIX, 1915; FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, G. M., "Los grafitos cristianos del Partenón de Atenas", *Revista de Arqueología*, 300, 2006, pp. 40-49; PITRÈ, G.; SCIASCIA, L., *Urla senza suono. Graffiti e disegni dei prigionieri dell'inquisizione*, Palermo, 1999 (2ª ed.); KOSTOVA, R., "Lust and piety: graffiti from bulgarian medieval monasteries", en JARITZ, G. (ed.), *Disziplinierung im Alltag des Mittelalters und der Frühen Neuzeit. Internationaler Kongress*, Krems an der Donau, 8. bis 11. Oktober, 1996, Krems, 1996.

⁶ Para una bibliografía detallada, cf. OZCÁRIZ GIL, P., *Los grafitos de la Iglesia del Monasterio de La Oliva (Navarra)*, Madrid, 2007.

⁷ OZCÁRIZ GIL, P., *Los grafitos de la iglesia del Monasterio de la Oliva (Navarra)*, Madrid, 2007.

los lugares en los que se encuentran grafitos, como pueden ser Pompeya (siglo I d. C.) o Tiripetío (México, siglo XVI d. C.)⁸.

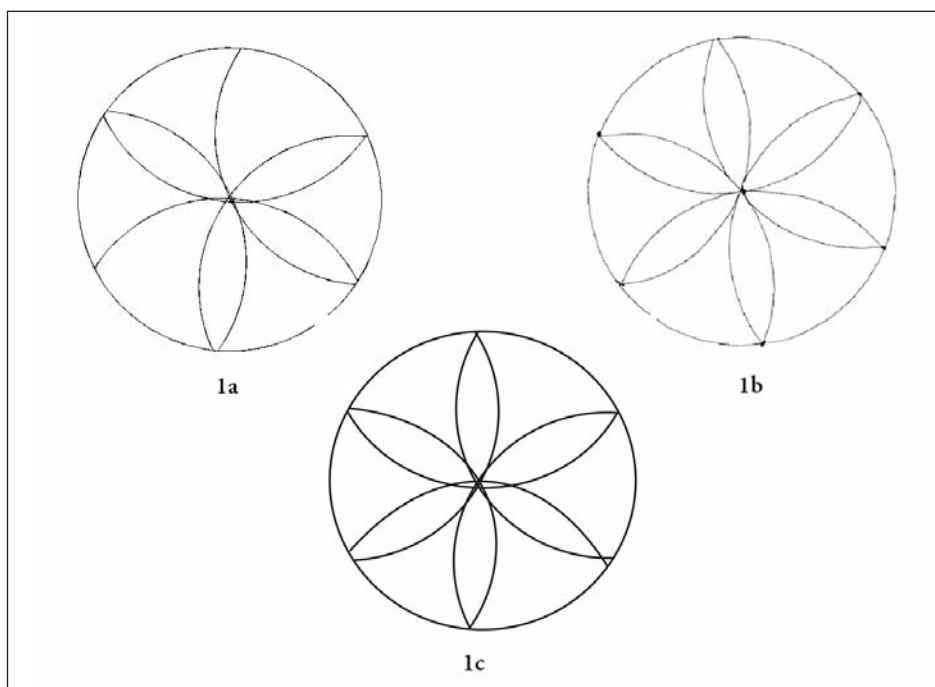


Fig. 1. Tres círculos con semicírculos en su interior: 1a) Tiripetío (México, s. XVI). 1b) Pompeya (Italia, siglo I d. C.). 1c) Claustro de Pamplona (siglos XIV-XVI??)

GRAFITOS DESTACADOS DEL CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

El claustro de la catedral de Pamplona contiene un conjunto de grabados muy heterogéneo. Se encuentran principalmente en las bases de los arcos de tracería y de los pilares situados en la zona en la que se encontraría la persona que intentase asomarse al patio interior. Los que aquí presentamos son un breve ejemplo de los más de doscientos que llevamos recogidos hasta este momento. Lamentablemente, en numerosos puntos hemos podido constatar la presencia de líneas que contienen un sentido lógico, que no se deben en ningún caso a la casualidad, pero que la conservación de la piedra impide su interpretación.

Después del estudio previo realizado, pueden diferenciarse tres momentos de ejecución muy diferenciados⁹.

⁸ El Profesor Igor Cerdá de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo (Michoacán) está llevando a cabo una interesantísima investigación sobre los grafitos del siglo XVI encontrados en los monasterios mexicanos, en los que aparecen dibujos y escenas con grandes paralelismos con los encontrados en Europa. Sus conclusiones serán publicadas en breve.

⁹ El grupo de investigación de grafitos históricos de la Universidad Rey Juan Carlos tiene concedido un proyecto para llevar a cabo una investigación junto con la Universidad Politécnica de Madrid para obtener una representación exacta de todos los dibujos del claustro, incluyendo aquellos menos perceptibles, mediante la técnica fotogramétrica. Por tanto, los dibujos presentados aquí tienen carácter de avance, a la espera de este trabajo a medio plazo.

Datación medieval o moderna

Este conjunto de dibujos creemos que debe datarse entre los siglos XIV y principios del XVI, a raíz de la datación cronológica del zapato *poulaine*, y el tipo de torres del que nos ocuparemos más adelante. Sin embargo, no podemos asegurar que algunos de los dibujos puedan tener una cronología posterior.

1. Dibujo de *poulaine* o *cracowe*: zapato de puntera larga característico de los siglos XIII-XV. Este tipo de calzado recibió los dos nombres con los que era conocido a raíz de su origen polaco¹⁰. Su diseño resultó muy controvertido, llegando a emitirse una bula papal contra su uso en 1468 por “mofarse de Dios y la Iglesia”. A partir de ese momento empezó a caer en desuso, siendo sustituido a finales del siglo XV por el zapato de punta plana



Fig. 2. *Poulaine* o *cracowe*

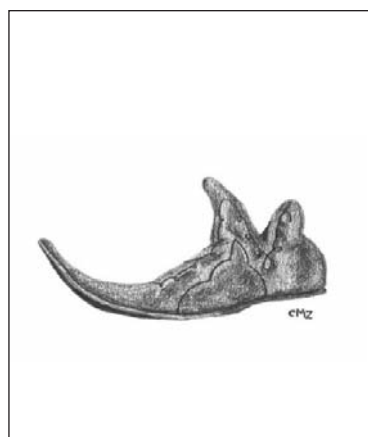


Fig. 3. Dibujo de un *cracowe* del siglo XV
(www.answers.com/topic/shoes-4)

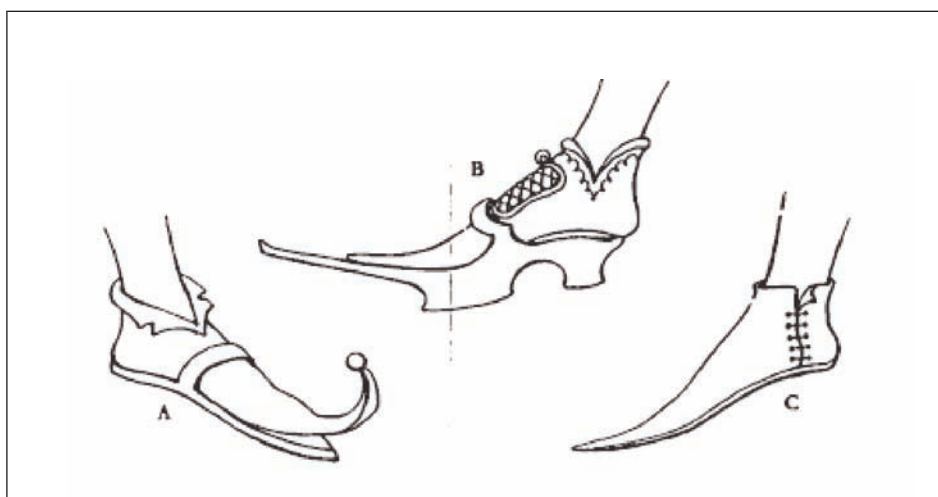


Fig. 4. Diferentes tipos de *poulaines* (HOUSTON, M.G., *Medieval Costume in England and France. The 13th, 14th and 15th Centuries*, New York, 1996, p. 213)

¹⁰ HOUSTON, M. G., *Medieval Costume in England and France. The 13th, 14th and 15th Centuries*, New York, 1996, pp. 214-215.

2. Inscripción. Datación muy dudosa. No parece una inscripción medieval, pero tampoco se asemeja a ninguna de las de los siglos XIX y XX, con lo que podría tener una cronología intermedia. Podría proponerse la siguiente lectura: *For[-]tade*.

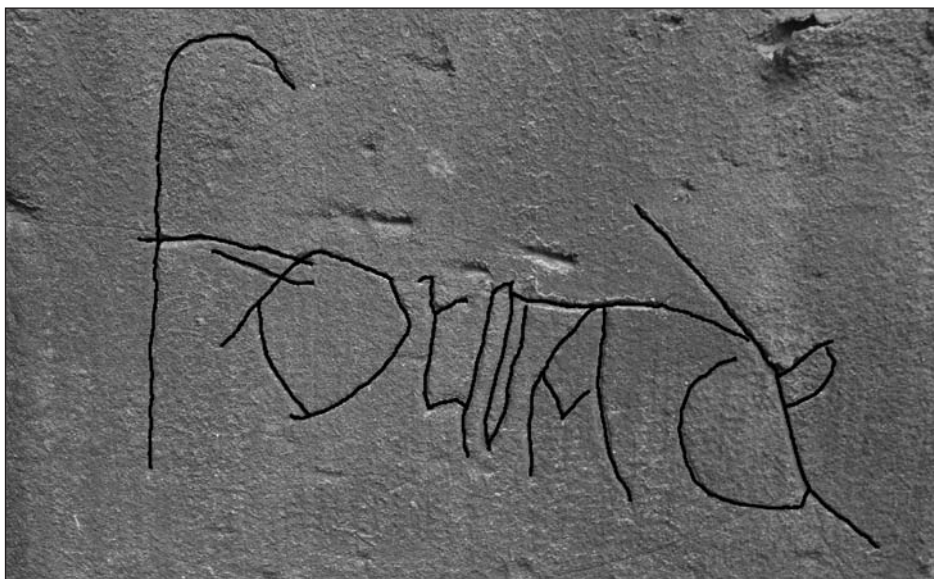


Fig. 5. Inscripción

3. Grafito de flor de lis. Su significado aparece ligado a la familia real navarra ya desde Juana I de Champaña¹¹. Este motivo aparece también en otros lugares como el monasterio de la Oliva (cf. fig. 7).



Fig. 6. Flor de lis

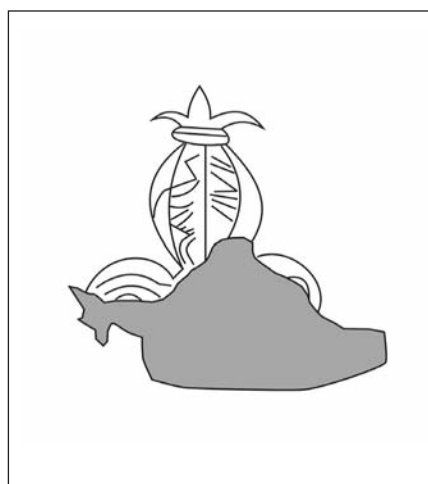


Fig. 7. Flor de lis proveniente del monasterio de La Oliva (OZCÁRIZ GIL, P., *Los grafitos de la iglesia del Monasterio de la Oliva (Navarra)*, Madrid, 2007, p. 85)

¹¹ MENÉNDEZ PIDAL, F.; MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., *El escudo de armas de Navarra*, Pamplona, 2000, pp. 58 y ss.

4. Signo. Puede ser una conceptualización de algún ornamento de la catedral, al igual que en el caso del ejemplo 8.



Fig. 8. Signo

5. Boceto de elemento decorativo del claustro. Con este motivo está decorado el friso inferior localizado justo enfrente del dibujo (cf. fig. 10). Está realizado con compás, y es un dibujo de precisión.



Fig. 9. Boceto de elemento decorativo



Fig. 10. Elemento decorativo del friso inferior del claustro, al que podría hacer referencia el dibujo nº 5

6. Signo. Al igual que en el caso del dibujo 4 u 8, podría tratarse de un elemento decorativo simplificado, aunque no podemos dejar de pensar que tiene una sorprendente semejanza con los signos utilizados por los mercaderes medievales (*vid.* comentario del ejemplo nº 8).



Fig. 11. Signo

7. Signo. Se nos escapa su significado. Se encuentran signos de cantero muy semejantes, aunque por la localización y el contexto nos parece muy difícil cualquier relación entre ellos.

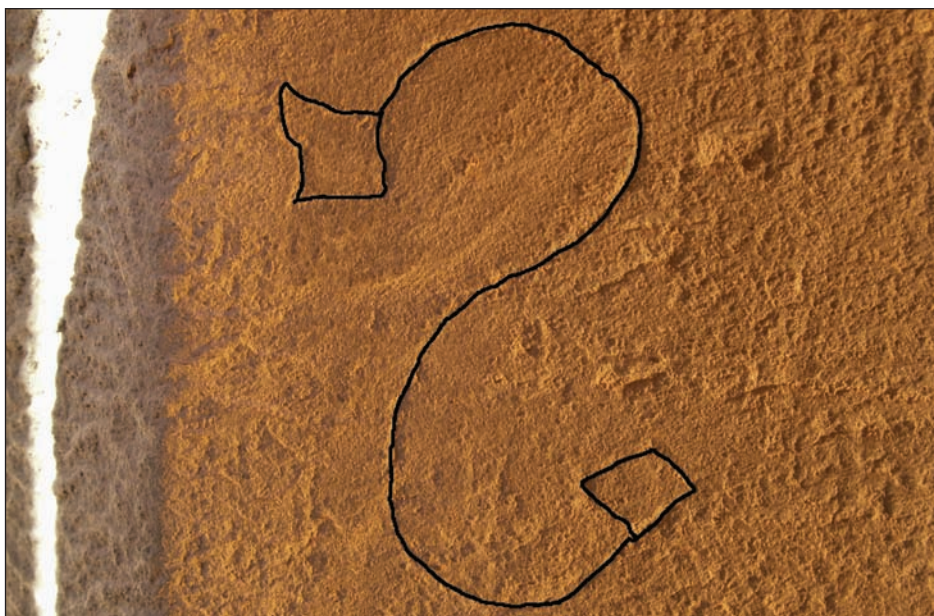


Fig. 12. Signo

8. Dibujo esquemático que podría representar una lámpara de sagrario medieval. Se asemeja también a los signos utilizados por los comerciantes medievales, tal y como se puede observar en la fig. 13b¹². Un buen número de estos signos, que identificaban a comerciantes, se han conservado en Mallorca en libros de cuentas (cf. fig. 13b), así como en envases cerámicos y en grafitos en los ventanales de la Lonja de Palma, en un estado de conservación muy semejante al de los grafitos de la catedral de Pamplona. Algunos de aquellos, como se puede apreciar en la imagen 13b, se asemejan también a las lámparas mencionadas.



Fig. 13. Dibujo de posible lámpara de sagrario

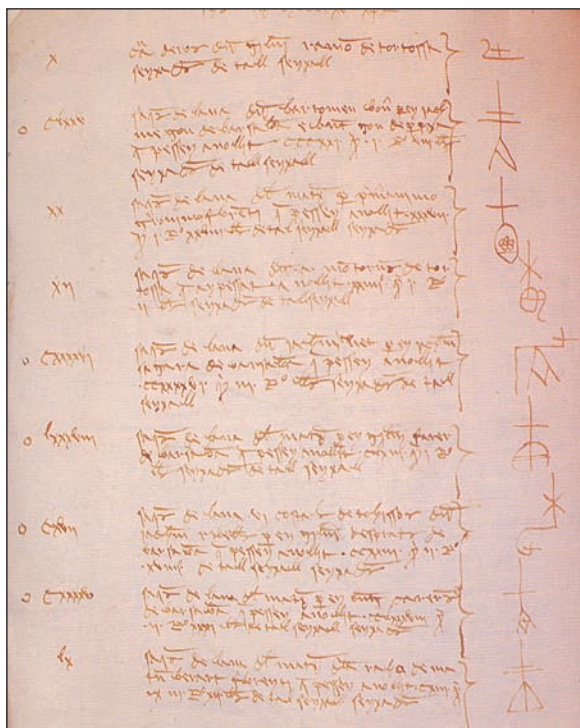


Fig. 13b. *Manifest de la leuda de Copliure* (1412-1415). Catedral de Mallorca

¹² GONZÁLEZ GOZALO, E., “Las tinajas de época bajo-medieval de la sala capitular gótica”, en PASCUAL, A. (ed.), *La Catedral de Mallorca*, vol. II, Mallorca, 1995, pp. 355.

9. Dibujo de barco. Dentro de los grafitos medievales el tema de los barcos resulta muy recurrente. Poco podemos decir sobre este tipo concreto, excepto que contaría con una única vela.



Fig. 14. Dibujo de barco

10. Círculo con divisiones semicirculares en su interior. Se trata de un tipo de dibujo muy extendido en los grafitos de cualquier época y lugar (*cf.* fig. 1). Su función es la de crear diseños decorativos y tracerías.



Fig. 15. Círculo con divisiones semicirculares en su interior

11. Escudo. Existen muchísimos escudos en el claustro. Una de las razones que barajamos sobre su presencia en este lugar es la de localizar los enterramientos de las familias nobles en el suelo del claustro, puesto que no existe ninguna otra indicación acerca de la identidad de los difuntos. Resulta muy difícil ofrecer una estimación cronológica.



Fig. 16. Escudo

12. Signo. Del mismo tipo que los dibujos 4, 6 y 8.



Fig. 17. Signo

13. Signos. Tres signos repetidos.



Fig. 18. Signos repetidos

14. Inscripción. Realizada sobre letra gótica de los siglos XIV-XVI. Resulta, a día de hoy, ilegible aunque esperamos contar con una lectura precisa después de aplicar técnicas de fotografía e iluminación más avanzadas.



Fig. 19. Inscripción

Conjunto de dibujos pertenecientes al siglo XIX

Caracterizados por estar realizados por un trazo muy profundo. Se trata principalmente de nombres o iniciales, muchos de ellos reconocibles y que podrían ser objeto de un estudio prosopográfico de esta época. Las inscripciones empiezan a estar fechadas, lo que facilita su identificación.

15. Grafito ya conocido con anterioridad, con la inscripción *1804 (?) MUERA NAPOLEÓN EL INVASOR*. La fecha de 1804 resulta desconcertante, a pesar de parecer clara. Sin embargo, el tipo de número 4 podría interpretarse como poco adecuado para una fecha tan temprana, y es posible que la línea vertical derecha pudiese haber estado en origen más arriba, habiendo sufrido el desgaste del tiempo. De este modo el 4 sería en realidad un 9. En este caso resultaría mucho más coherente ya que Napoleón entró en la Península Ibérica en 1808, y la inscripción adquiriría mayor sentido, sin tener que recurrir a explicaciones forzadas.

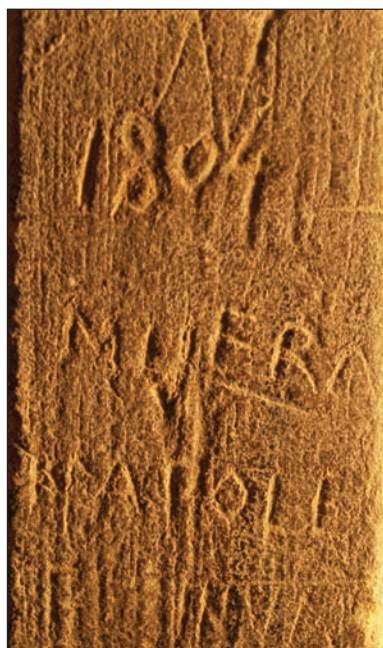


Fig. 20. Inscripción

16. Inscripción: *VIVA MINA*. Conocemos dos inscripciones con el mismo texto en el claustro de la catedral. Puede hacer referencia a uno de los dos famosos personajes con este apellido. El que resulta más probable es el famoso guerrillero liberal Francisco Espoz y Mina. Entre 1810 y 1836 actuó primero como guerrillero en la Guerra de Independencia (1810-1813), conspiró contra el rey Fernando VII y finalmente fue virrey de Navarra (1834-1836), época en la que combatió contra las tropas carlistas. En segundo lugar, se encontraría Francisco Javier Mina, sobrino del primero y cuya actuación en la Guerra de Independencia fue notable en Navarra hasta 1810.

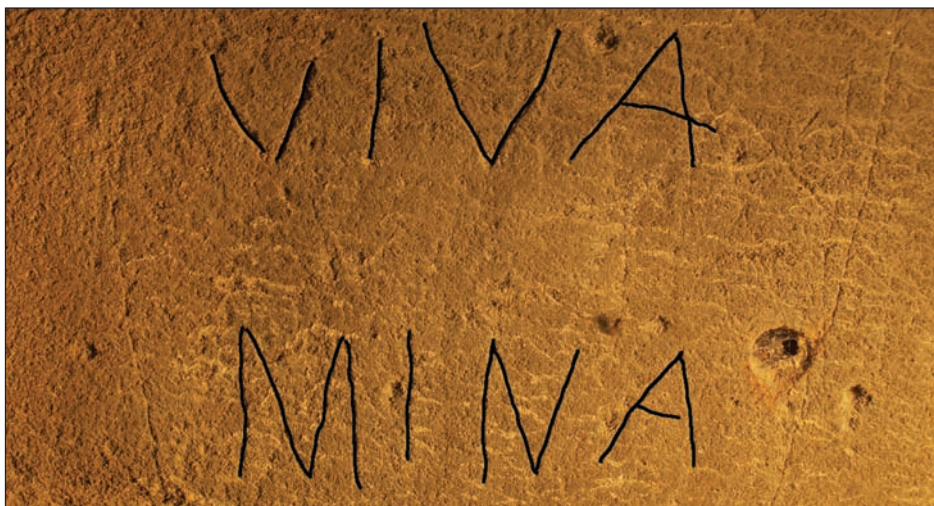


Fig. 21. Inscripción

17. Inscripción: *B. YANGUAS / Y / E. NAGORE / 1872*. De manera sobrepuesta se encuentra otra inscripción, *EZCURRA*. Este tipo de inscripciones pueden ser útiles de cara al estudio prosopográfico de Pamplona en la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX.



Fig. 22. Inscripción

Inscripciones del siglo XX

Muchas de ellas están realizadas a lápiz. Resulta sorprendente su larga conservación ya que hemos identificado varias inscripciones de este tipo fechadas en los años veinte. Este apartado también es susceptible de serle aplicada una investigación independiente, más relacionada con la historia contemporánea y la sociología, ya que se encuentran datadas entre los años 20 y la actualidad.

18. Inscripción: 17-8-1936. En esa fecha se cumplía un mes del inicio de la Guerra Civil (levantamiento de Melilla) y se produjo el fusilamiento del general Fanjul en Madrid. Inscripción realizada a lápiz.

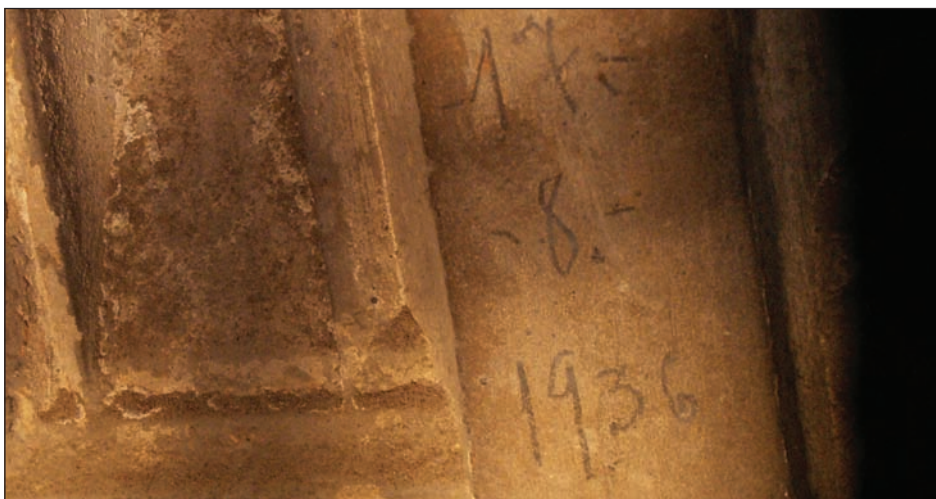


Fig. 23. Inscripción

19. Inscripción: *Día del / Concilio / Vatico / no / II / Día 11-10- / 1962*. La fecha coincide con la del día de la inauguración del concilio ecuménico. Inscripción realizada a lápiz.

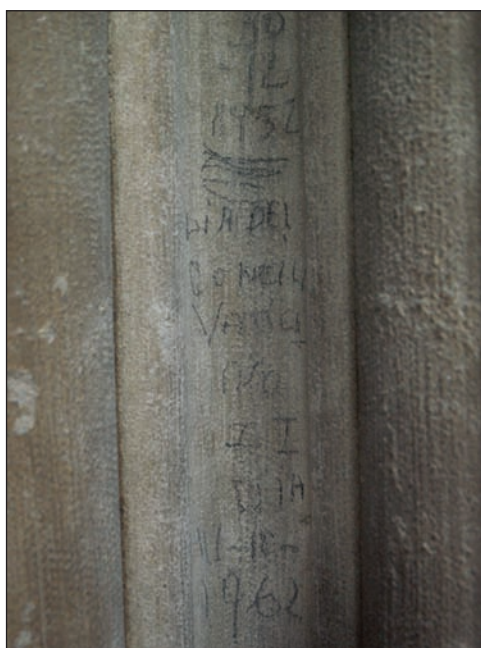


Fig. 24. Inscripción

CONJUNTO DE TORRES MEDIEVALES

En el artículo que nos ocupa queremos presentar de manera más detallada un conjunto de dibujos localizados en este lugar, con una temática más homogénea. Se trata de una serie de 15 torres identificadas en 10 imágenes. La primera noticia que tenemos sobre su existencia la debemos al conocido historiador local J. J. Arazuri, quien encontró uno de los dibujos (la torre nº 2 de este catálogo) mientras paseaba por el claustro junto con J. M^a Iribarren. Arazuri la identificó con la Torredonda, edificio que daría nombre al barrio pamplonés que se encontraba ubicado en la zona de la actual calle de San Gregorio¹³.

Posteriormente han sido miles las personas que han paseado frente a estos dibujos, a la vista de cualquier visitante, pero sin que hayan sido identificados y sin que nadie diese noticia de su existencia.

Todos ellos se encuentran en la base de los maineles situados en los arcos de tracería del claustro, así como en la base de los pilares, justo encima de la mesilla del zócalo (fig. 25). Este lugar es también en el que se realizaron la mayoría de los dibujos tratados en el apartado anterior y el que recoge la mayoría de los del claustro. La técnica utilizada, al igual que en el resto de dibujos antes mencionados, fue la de la incisión con un instrumento duro, posiblemente metálico, directamente sobre la piedra.



Fig. 25. Grafitos con torres en el claustro

¹³ ARAZURI, J. J., *Pamplona en 1560*, Pamplona, 1972, p. 10.

La cronología de este tipo de torres resulta complicada, pero remite claramente a un momento de finales de época medieval. La mayor parte de torres se encuentra en el ala norte, construida entre el año 1280 y 1335¹⁴. Uno de los bocetos aparece en el ala este construida entre 1280 y 1318 y otros dos en el ala sur, terminada de construir a mediados del siglo XIV. Probablemente debamos utilizar esa fecha como *post quem* al diseño de los dibujos. Como elemento *ante quem* tenemos el escudo sin terminar cuyos trazos se encuentran superpuestos a la torre izquierda del ejemplar nº 8. Justo en el zócalo inferior a ese dibujo se encuentra otro ejemplo, esta vez terminado, del mismo escudo. No podemos precisar la cronología del escudo, pero sí nos da más garantías a la hora de proponer una fecha cercana al final del medievo.

La mayor parte de las torres se encuentra dibujada en el ala norte del claustro (nº 1, 2, 3, 4, 6, 8 y 9), mientras que dos se encuentran en el ala sur (nº 5 y 10) y otra en el ala este, justo en el tramo más cercano al ala norte (nº 7). No conservamos ningún dibujo de torres en el ala oeste de la catedral.

Existen una serie de coincidencias en todas ellas. La totalidad de las torres cuenta con una cubierta, probablemente de madera, sobre las almenas. Este tipo de cubrimiento resulta habitual y sus reparaciones suelen aparecer en los libros de cuentas de la época. La zona superior de todas las torres es más ancha que el cuerpo de la misma, siendo una característica importante a destacar. También la amplia mayoría cuentan con un talud en la base, aunque existe alguna excepción como la torre derecha del nº 5, 6 y la izquierda de la nº 9. Sin embargo, esta falta de talud podría deberse a que los dibujos estaban esbozados, y a que el talud no se les hubiese terminado de añadir posteriormente, como pudo ocurrir con el talud de la torre derecha del nº 5.

Además, la mayoría de las estructuras defensivas cuentan con un engalanamiento, mediante pendones o enseñas que representarían al señor o al titular del recinto. Cuentan con ello el conjunto de torres bien diseñadas (nº 1, 2, 3 y 4), así como los números 5, 8 y 9. La conservación de los números 6, 7 y 10 no permiten afirmar con rotundidad que carecían de esta decoración. Destaca sobre el resto la ornamentación de la torre izquierda de la número 2.

Por otro lado, las diferencias entre ellas también son muchas. Existen dibujos de una y de dos torres. En cinco casos aparece sólo una torre (nº 1, 3, 4, 6 y 10) y en otros cinco casos dos (nº 2, 5, 7, 8 y 9). Entre éstas algunas aparecen a la misma altura (5, 7 y 9), hay un caso en el que la izquierda es más alta que la derecha (nº 8), y otro en el que sucede lo contrario (nº 2). Algunas torres cuentan con puerta (nº 2 derecha, 3, 4, 5 izquierda y 10), mientras que otras carecen de ella (1, 2 izquierda, 5 derecha, 6, 7, 8 y 9). En algunos casos cuentan con ventanas (1, 2, 3 y 4), y en el resto, o no existen, o no están claras.

Podemos identificar un conjunto homogéneo por su tipología y detallismo (nº 1, 2, 3 y 4), mientras que el resto de las torres (nº 5, 6, 7, 8, 9 y 10) se encuentran sólo esbozadas. El despiece de la piedra de los muros es horizontal en los dibujos nº 1, 2, 3, 4 y 8 y la torre izquierda del nº 5. Excepto esta última, que está en el noroeste del claustro, el resto se encuentran en el ala norte y a poca distancia unas de otras. Aquellas que se encuentran en otras alas del claustro tienen el despiece en diagonal y están solamente esbozadas.

¹⁴ FERNÁNDEZ-LADREDA, C.; LORDA, J., "La catedral gótica. Arquitectura", en AA.VV., *La catedral de Pamplona. Vol. 1*, Pamplona, 1994, pp. 164-274.

Resulta muy sugerente la idea de buscar una identificación de estas torres con otras concretas localizadas en la Pamplona medieval. Las torres defensivas formaban parte del paisaje pamplonés ya desde época bajoimperial. Sandoval creyó identificar a éstas cuando se halló un ídolo de bronce en “una torre cuadrada, obra de romanos, como otras que se ven hoy en la cerca antigua de esta ciudad”¹⁵. En la Pamplona del siglo XV existía un gran número de torres, algunas de las cuales podríamos relacionar con las torres incisas que nos ocupan. En primer lugar, las torres más cercanas al claustro de la catedral fueron las que enmarcaban la fachada del templo catedralicio. Estuvieron en pie hasta 1784-1785, y era conocido que una de las dos era más alta que la otra¹⁶. Enseguida nos remitiríamos al dibujo de la torre nº 2, que nos haría pensar si se trataría de una representación esquemática de la fachada, mientras que el recinto situado a su derecha sería el propio templo, el claustro o las instalaciones del cabildo. Sin embargo, resulta difícil de creer, por la estrecha franja de lienzo situada entre las dos torres y porque en la base del dibujo parece intuirse la presencia de agua, quizás en un foso.

En segundo lugar, como hemos visto anteriormente, cabría la posibilidad de seguir la opinión de Arazuri, según la cual podríamos encontrarnos ante una representación de la Torredonda. Como veremos en su momento, pudo tratarse de un dibujo concreto de este edificio defensivo, pero el resto de los dibujos no coincide con la descripción que conservamos de esta emblemática torre.

En tercer lugar, deberíamos tener en cuenta las diferentes torres pertenecientes a los sistemas defensivos cercanos a la catedral. Lugares como el castillo de Luis Hutín o, más probablemente, todo el sistema de murallas del burgo de la Navarrería. El primero fue construido a principios del siglo XIV, y estaba dotado de torres, las cuales contaban con puertas, al igual que los grafitos nº 2, 3, 4, 5 y 10 (aunque este último resulta dudoso). En estas torres vivían los porteros del castillo que, una vez destruido, daría nombre a la Plaza del Castillo¹⁷. El segundo caso, el sistema defensivo de la Navarrería fue reconstruido en su totalidad durante el mandato de Carlos II quien, en 1366, afirma: “La dicta villa et Ciutat de la Navarrería de Pomplona quiera toda abierta fues cerrada et fortificada, murada et de torres garnida”. Las torres del dibujo nº 2 son las que nos ofrecen más detalles, como la posible presencia de agua a sus pies. En este caso, y dejando bien claro que se trata sólo de una posibilidad lejana, podrían ponerse en relación con las torres situadas en el lienzo de muralla situado en la actual Ronda del Obispo Barbazán, situada a pocos metros de donde están situados los grafitos y que contaba con varias torres. A sus pies, aunque separado por un gran desnivel, se encuentra el río Arga.

Como hemos afirmado anteriormente, los dibujos no representan una única torre sino muchas, conteniendo cada una de ellas pequeñas variantes sobre el resto. Por estas razones, creemos que, salvo alguna excepción, resulta más probable que no representen a ninguna torre en concreto, sino que sean

¹⁵ SANDOVAL, Fr. P. de, *Catálogo de los obispos que ha tenido la Santa Iglesia de Pamplona*, Pamplona, 1614, fol. 3. No conservamos el “ídolo” ni las circunstancias de su descubrimiento que nos certificarían su origen romano.

¹⁶ MARTINENA RUIZ, J. J., *La Pamplona de los burgos y su evolución urbana. Siglos XII-XVI*, Pamplona 1974, p. 124.

¹⁷ MARTINENA RUIZ, J. J., *La Pamplona de los burgos y su evolución urbana. Siglos XII-XVI*, Pamplona 1974, pp. 162-164.

dibujos de torres estándar. Sin embargo, este estándar de torre debía de ser el tipo de construcciones que se encontraban a la vista de su autor, en el contexto geográfico y temporal del lugar en el que se dibujaron. En ese sentido, sí que nos atrevemos a afirmar que, probablemente, eran el tipo de torres que se encontraban en las estructuras defensivas de los burgos pamploneses. El sistema defensivo de la Navarrería, del que la propia catedral que acoge estos dibujos formaba parte, contaba con numerosas torres nuevas. No sería de extrañar que fuese este el tipo de torres ante las que nos encontramos. Si esto se confirmase, se trataría de la primera y única representación gráfica que conservamos hoy día del sistema defensivo de la Pamplona medieval.

Catálogo de torres

1. Torre con un recinto defensivo. Medidas: alto 12,3 cm y ancho 4,5 cm. Situada en el ala norte del claustro. Parece intuirse un pequeño talud en la base. Con despiece horizontal, cuenta con una ventana y, al igual que el resto de las torres, cuenta con una cubierta de madera cuyo grosor es mayor que el cuerpo de la torre. Es muy semejante a la tipología de las torres 3 y 4, aunque difiere en las puertas y la cubierta.



Fig. 26. Torre

2. Dos torres con recinto y lienzo de muralla. Medidas: alto 14,9 cm y ancho 17 cm. Situada en el ala norte del claustro. Se trata del dibujo más elaborado y detallado de todos. Ambas torres son semejantes en cuanto a diseño global, si bien existen diferencias entre ambas: la izquierda es más reducida, y no cuenta con puerta ni ventanas en el cuerpo de la torre, como sí ocurre con la de la derecha. Las dos incorporan ornamentación, pero la izquierda está especialmente decorada, con numerosas enseñas y un remate en vertical. El techo de la torre izquierda termina en ángulo, mientras que el de la derecha parece terminar en horizontal, al igual que la torre 3. En la parte inferior se encuentran varias líneas

que podrían tratarse de la representación de un curso de agua. Quisiéramos señalar que la torre derecha cuenta, en la zona superior a la puerta, con un despiece en diagonal. Podría ser un detalle importante si se tratase de una representación de una torre concreta, o simplemente de un capricho del autor que ha decidido decorar de esa manera el edificio, si se tratase del dibujo de una torre imaginaria. El grafito no deja de recordar al tipo de puertas monumentales de origen romano, enmarcadas por dos torres, tipología que se mantuvo en época medieval. Sin embargo, el lienzo intermedio, que debía de incorporar la puerta de entrada, no aparece en el dibujo. Este lienzo cuenta con una ventana. Como se aprecia en el dibujo 27b, Arazuri creyó ver en este dibujo una representación de la Torredonda, a raíz de una descripción del siglo XVI de la segunda torre, que cita de la siguiente manera¹⁸: *delante de este baluarte, encima de la caba (foso), está otra torrecilla baja, que no es más alta que el lienzo de la barrera.*



Fig. 27. Torres



Fig. 27b. Dibujo de la Torredonda realizado por Arazuri basándose en el dibujo que encontró en la catedral. Fue publicado en el número 132 de "Navarra. Temas de cultura popular" publicado por el Gobierno de Navarra, así como en un mapa que fue distribuido entre los clientes de Caja Navarra con motivo de su 50 aniversario

¹⁸ ARAZURI, J. J., *Pamplona en 1560*, Pamplona, 1972, p. 10.

3. Torre con recinto defensivo. Medidas: alto 15,2 cm y ancho 10,1 cm. Situada en el ala norte del claustro. Cuenta con talud y con un recinto rectangular. Tiene puerta y en la parte superior dos ventanas. Al contrario que las torres de los dibujos 1, 2, 5, 6, 7, 8 y 9, el dibujo de su cubierta es octogonal, posiblemente al igual que la torre nº 4 a la que se asemeja mucho.



Fig. 28. Torre

4. Torre con recinto defensivo. Medidas: alto 14,6 cm y ancho 6,4 cm. Situada en el ala norte del claustro. Muy semejante al dibujo nº 3, pero con pequeñas diferencias como la cubierta más alta terminada casi en ángulo y la decoración mediante líneas diagonales de la franja situada encima de las ventanas de la parte superior de la torre y en el resto de la cubierta. Además, resulta difícil de confirmar si el dibujo de la parte superior de la torre es un octógono o un hexágono, aunque nos decantamos por la primera opción.



Fig. 29. Torre

5. Dos torres con un posible lienzo de muralla. Medidas: alto 13,4 cm y ancho 8 cm. Situadas en el ala sur del claustro. La torre izquierda cuenta con talud, despiece diagonal de la piedra, así como una cubierta con líneas diagonales. El autor ha esbozado las almenas, y cuenta con una puerta. La torre derecha está menos elaborada, es ligeramente más baja, cuenta con un despiece horizontal y el dibujo de la cubierta está sin finalizar.



Fig. 30. Dos torres

6. Esbozo de torre. Medidas: alto 13 cm y ancho 3,4 cm. Situada en el ala norte del claustro, justo a la derecha de la torre nº 3. No cuenta con ningún detalle, a excepción del despiece diagonal. Carece de talud en la base.



Fig. 31. Esbozo de torre

7. Dos torres. Medidas (sólo torres): alto 13,9 cm y ancho 7 cm. Situadas en el ala este del claustro, en el tramo situado más al norte. Las dos se encuentran a la misma altura y la de la izquierda cuenta con un despiece diagonal. Son las únicas torres que aparecen sin ninguna separación entre sí. Las dos tienen una cubierta con dibujo pentagonal, y en la de la izquierda se puede apreciar el dibujo del talud. El dibujo de las líneas básicas de la torre están realizadas con una anchura y profundidad semejantes a las de las iniciales P.L. situadas a su izquierda. Estas iniciales se encuentran en otros lugares de esa zona del claustro, y por sus características pueden relacionarse con otras inscripciones parecidas datadas en los siglos XIX o XX. En un primer momento esta circunstancia nos hizo pensar que se trataba de un elemento que permitía datar estas torres (y por extensión el resto de ellas) en fechas recientes. Sin embargo, después de una mejor inspección, pudimos apreciar que la misma persona que escribió las iniciales P.L. (o alguien con un *ductus* semejante) “repintó” el dibujo básico de la torre, haciendo el trazo más grueso. Pero no hizo lo mismo con el resto de detalles de la torre ni con la torre situada al lado (con trazos muy sutiles), que eran claramente anteriores a la inscripción.



Fig. 32. Dos torres

8. Dos torres esbozadas. Medidas: alto 15,2 cm y ancho 13,7 cm. Situadas en el ala norte del claustro. La torre izquierda tiene una cubierta con dibujo pentagonal y, superpuesta a ella, se encuentra el dibujo sin finalizar de un escudo con franjas diagonales. El escudo resulta fácilmente identificable, ya que existe otro igual pero terminado a muy poca distancia, en el zócalo inferior (fig. 33b). Los trazos de este escudo se superponen claramente a los de la torre, indicándonos que su elaboración fue posterior al edificio defensivo. Si lográsemos datar el escudo (algo que por ahora ha resultado imposible)

podríamos tener una fecha *ante quem* clara. La torre derecha cuenta con su zona superior con forma hexagonal y decoración mediante pendones o enseñas. El despiece de ambas torres parece ser horizontal, y entre ambas podría encontrarse la cubierta de una tercera torre.



Fig. 33. Dos torres esbozadas



Fig. 33b. Figura del escudo situado en el zócalo inferior del lugar en el que se encuentra la torre nº 8

9. Dos torres esbozadas. Medidas: alto 7,2 cm y ancho 6 cm. Situadas en el ala norte del claustro. La torre izquierda es más grande, aunque ambas están igualadas en altura. La torre izquierda está sólo esbozada y la de la derecha cuenta con talud, despiece en diagonal y decoración mediante pendones o enseñas. Se trata de un dibujo poco elaborado.



Fig. 34. Dos torres esbozadas

10. Torre esbozada, en mal estado de conservación. Medidas: alto 12,1 cm y ancho 5,6 cm. Situada en el ala sur del claustro. Se trata de una torre difícil de ver por la sutilidad del trazo. Se encuentra en el ala sur, donde la piedra ha sufrido un mayor desgaste que en el ala norte, por tanto, resulta casi imperceptible. Puede apreciarse el talud y el despiece en diagonal.



Fig. 35. Torre esbozada

CONCLUSIONES

Según Hegel, explicar la historia es tanto como descubrir las pasiones de los hombres, su genio y sus fuerzas operantes. Los grafitos, al no estar realizados con una finalidad de pervivencia y ser, generalmente, anónimos, ofrecen una visión mucho más espontánea y real de aquéllas. Hemos presentado un panorama de una serie de dibujos que esperaban en la piedra, ante la vista de cualquier turista o curioso, a que fuesen descubiertos o tenidos en cuenta. En ellos encontramos referencias a la vestimenta, sistemas defensivos, elementos decorativos, signos de difícil interpretación, un barco, escudos heráldicos, proclamas militares o simples anotaciones realizadas en plena Guerra Civil o el primer día del Concilio Vaticano II.

Estos dibujos nos devuelven algo que parecía imposible: pequeños “flashes” o retazos de escenas de la vida del pasado, como si pudiésemos asomarnos, por un instante, al momento en el que nuestros antepasados caminaron por el claustro de su catedral e hicieron estos dibujos. Ellos jamás habrían pensado que sus grafitos, espontáneos e informales, fuesen a perdurar y a ser estudiados varios cientos de años después. En definitiva, traemos a la actualidad estos retazos de Historia que se encontraban perdidos y que pasan a formar parte del rico patrimonio de Navarra. No nos cabe duda de que las obras de restauración y/o conservación que se avecinan en el claustro sabrán apreciar el valor de estos dibujos.

BIBLIOGRAFÍA

- BEHRMAN, R. de; BUENO, P. (eds.), *El arte prehistórico desde los inicios hasta el siglo XXI. Primer symposium internacional de arte prehistórico de Ribadesella*, Ribadesella, 2003.
- COSTAS GOBERNA, F. J.; HIDALGO CUÑARRO, J. M., “Grabados rupestres galaicos: panorama actual”, *Revista de Arqueología*, 217, 1999, pp. 6-15.
- COULTON, G. G., “Medieval Graffiti”, *Proceedings of the Cambridge Antiquarian Society*, XIX, 1915.
- DIEHL, E., *Pompeianische Wandinschriften und Verwandtes*, Berlín, 1930.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, G. M., “Los grafitos cristianos del Partenón de Atenas”, *Revista de Arqueología*, 300, 2006, pp. 40-49.
- GARCÍA, G.; GARCÍA, M.; OZCÁRIZ, P.; ROVIRA, R., “Los grafitos del siglo III d. C. (Campañas de 1989, 1991 y 1992)”, en BLÁZQUEZ, J. M.; REMESAL, J. (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, Barcelona, 2001, pp. 305-365.
- GARCÍA BROSÀ, G.; OZCÁRIZ GIL, P., “Los grafitos nominales de las ánforas Dressel 20: el caso del grafito Vitalis”, en *XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Barcelona, 2007, pp. 549-554.
- GÓMEZ BARRERA, J. A., “Contribución al estudio de los grabados rupestres postpaleolíticos de la Península Ibérica: las manifestaciones del Alto Duero”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 4, 1991, pp. 241-268.
- GONZÁLEZ GOZALO, E. (1995), “Las tinajas de época bajo-medieval de la sala capitular gótica”, en PASCUAL, A. (ed.), *La Catedral de Mallorca*, vol. II, Mallorca, pp. 349-356.
- GONZÁLEZ GOZALO, E., “Las tinajas de época bajo-medieval de la sala capitular gótica”, en Pascual, A. (ed.), *La Catedral de Mallorca*, vol. V, Mallorca, 1995, pp. 349-356.
- HOUSTON, M. G., *Medieval Costume in England and France. The 13th, 14th and 15th Centuries*, New York, 1996.
- KOSTOVA, R., “Lust and piety: graffiti from bulgarian medieval monasteries”, en JARITZ, G. (ed.), *Disziplinierung im Alltag des Mittelalters und der Frühen Neuzeit. Internationaler Kongress, Krems an der Donau, 8. bis 11. Oktober 1996*, Krems, 1996, pp. 233-254.
- KRENKEL, W., *Pompejanische Inschriften*, Leipzig, 1961.
- LANGNER, M., *Antike Graffitizeichnungen. Motive, Gestaltung und Bedeutung*, Wiesbaden, 2001.
- MENÉNDEZ PIDAL, F.; MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., *El escudo de armas de Navarra*, Pamplona, 2000.
- MONTERO CARTELLE, E., *Grafitos Amatorios Pompeyanos - Priapeos - La Velada de la Fiesta de Venus*, Barcelona, Gredos, 1990.
- OZCÁRIZ GIL, P., *Los grafitos de la Iglesia del Monasterio de la Oliva (Navarra)*, Madrid, 2007.
- OZCÁRIZ GIL, P., “El *instrumentum domesticum*”, en Andreu, J. (coord.), *Epigrafía Latina Liceus E-Excellence*, Madrid, 2007, pp. 1-49.
- PEÑA SANTOS, A. de la; REY GARCÍA BALBÍN, J. M., “Ideología y sociedad en los grabados rupestres galaicos”, *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 22, 2001, pp. 235-265.
- PITRÈ, G.; SCIASCIA, L., *Urla senza suono. Graffiti e disegni dei prigionieri dell'inquisizione*, Palermo, 1999 (2^a ed.).
- PRITCHARD, V., *English Medieval Graffiti*, Cambridge, 1967.
- ZANGMEISTER, C., *Inscriptiones parietariae Pompeianae Herculanae Stabianae*, Berlín, 1871.

RESUMEN

En el claustro de la catedral de Pamplona hemos localizado más de 200 grafitos, realizados entre finales de la Edad Media y la actualidad. En una primera parte, presentamos una selección de los más destacados, como muestra de la extensa gama de dibujos presentes en el lugar. A continuación, realizamos un estudio de los 10 grafitos de torres hallados en el claustro. Todas ellas incorporan una serie de elementos comunes que permiten adscribirlas a un mismo tipo de construcción. En su totalidad cuentan con cubiertas, probablemente de madera, y la gran mayoría tienen un talud en la base. Sin embargo, también presentan varias diferencias entre sí, lo que impide pensar que se esté reproduciendo un solo edificio. Existen diferencias en cuanto al número de torres por dibujo, su altura, la presencia de puertas, ventanas, etc. Por todo ello, creemos que resulta difícil que se trate de dibujos de torres concretas, aunque su autor probablemente reflejó la tipología de torres que se encontraban a su alrededor. Creemos que en este caso podría ser el tipo de edificaciones localizado en el sistema defensivo del burgo de la Navarrería.

ABSTRACT

In the cloister of Pamplona cathedral, we have located more than 200 graphite pencil drawings dating from the end of the Middle Ages to the present day. In the first section, we present a selection of the most noteworthy pieces as a sample of the wide range of drawings found. There is then a study of the 10 graphite drawings of towers in the cloister. They all share a set of features which allow us to ascribe them to the same type of construction. They all have roofs, probably made of wood, and most have a slope at the base. However, the differences between them mean that we cannot imagine that they reproduce a single building. There are differences in terms of the number of towers on each drawing, their height, the position of doors, windows, etc. We find it hard to believe that these drawings represent specific towers and think that the artist probably drew towers of the type found in his area. In this event, they could be the constructions which formed part of the defensive system of the burgh of Navarrería.